

¿CÓMO EUROPA HA RENUNCIADO A LA EFICIENCIA ENERGÉTICA?

1) Recientemente, la BPIE (Building Performance Institute Europe) -un think tank europeo- ha publicado un informe sobre la estrategia de los diferentes países miembros de la Unión Europea en materia de eficiencia energética, y sobre el distanciamiento de ciertos países en cuanto a las exigencias de Bruselas. Según la BPIE, la renovación del parque inmobiliario que es uno de los factores principales para el ahorro energético no ha sido suficientemente tomada en serio. Así Austria habría tenido una nota de un 28% y Dinamarca y los Países Bajos no habrían obtenido tampoco notas satisfactorias. Por el contrario Francia y Alemania estarían en la cabeza de la clasificación. En qué medida este diagnóstico revela que Europa no ha dado suficientemente importancia a la eficiencia energética?

Es evidente que el tema de la eficiencia energética no ha sido tomado en su justo valor por la Unión Europea, que ha esperado hasta finales del 2012 para por fin publicar una directiva específica. Este retraso es extremadamente difícil de comprender ya que el paquete energía clima, votado a principios de 2008, más conocido como el famoso objetivo del "3 x 20", preveía claramente reducir las emisiones de CO₂ de los Estados miembros en un 20%, de aumentar la parte de energías renovables en el mix energético en un 20% y de bajar el consumo de energía en un 20% de aquí a 2020. Sin querer reescribir la historia, hace falta señalar que se trata de un trio establecido en el orden inverso, ya que es una cuestión de puro sentido común, comprender que en principio, hace falta comenzar por reducir el consumo para mecánicamente reducir las emisiones de CO₂ y finalmente calcular la verdadera proporción de energías renovables sobre el consumo de energía optimizada, teniendo en cuenta que la energía que no emite CO₂ es aquella que no se consume. Todo ello nos lleva a tomar una mejor conciencia de la importancia de esta directiva que exige a los Estados miembros fijar sus propios objetivos de eficacia energética nacionales, notificarlos a la Comisión precisando los métodos de cálculo utilizados para garantizar la reducción de consumo energético en valor absoluto, y finalmente concretar su política de implementación local. El plazo fijado para hacerlo expiró a finales de junio de 2014, dando lugar como resultado a unas evaluaciones iniciales que se recogen dentro del informe de la BPIE. Éste pone de relieve no solo la heterogeneidad de los esfuerzos realizados por los diferentes países sino también la cuestión fundamental de la eficiencia energética en los hogares europeos. Recordemos que en el curso de los últimos años los particulares han descubierto que todas las viviendas no eran iguales en términos de rendimiento energético y que si teníamos la suerte de vivir en una buena casa nueva (Categoría A), no gastaríamos más que 50KWh/m²/año. En cambio, si viviésemos en una vivienda con una categoría D, E, F o G, (que se estima ser el caso de la mitad del parque inmobiliario europeo) gastaríamos entre seis a nueve veces más de energíay por tanto pagaríamos facturas de energía proporcionalmente a dicho consumo, pero también emitiríamos más CO₂ y así ampliaríamos nuestro impacto sobre el cambio climático.



2) Cuáles son concretamente las consecuencias? (Agravación, coste económico, humano, social).

Es obvio que retrasarse en la renovación energética de las viviendas tiene una serie de consecuencias mayores. En primer lugar consecuencias macroeconómicas, ya que las economías de Europa, muy dependientes de sus importaciones de energía, - que nunca es muy tranquilizador teniendo como telón de fondo las crisis geopolíticas en Irak y en Ucrania- han visto prácticamente doblar su factura energética en menos de 10 años. Esto también se traduce igualmente en consecuencias económicas: los hogares deben destinar una parte cada vez mayor de su presupuesto para el tema de la energía (3204 € como media por hogar, en 2012, según el INSEE) pero igualmente sociales, ya que cuando esta proporción del presupuesto supera la barrera del 10% de los ingresos, nos encontramos con la situación de la pobreza energética.

Este fenómeno solo puede agravarse si el tema no es gestionado rápidamente ya que la población envejece y acumula otras desventajas: gran sensibilidad al frío, más tiempo en casa, menos ingresos y un alza del precio de la energía.

Podemos igualmente citar las consecuencias sobre el clima teniendo en cuenta que el GIEC acaba de sacar a la luz su último informe muy alarmante. Francia acogerá en diciembre de 2015 la próxima conferencia mundial sobre el clima (COP 21).

3) Como sería una Europa de la eficiencia energética? Cuáles serán las medidas a tomar a nivel local y supra local?

Después de haber constatado que hemos totalmente fracasado en la Europa de la energía, quiero creer en el éxito de una Europa de la eficiencia energética incluso si todavía estamos bastante lejos en el camino. Para ello debemos comprender que la eficiencia energética pasa por la puesta en marcha de tres estrategias. La primera, afecta los comportamientos y pasa por una información clara y continua sobre dicho tema (podríamos hablar de la energía 1.0). La segunda que ha sido extensamente descrita en mi libro "Comprender el mundo de la energía 2.0" hace referencia a las inversiones necesarias para mejorar el rendimiento energético de una vivienda y por lo tanto su etiqueta energética (aquí tendríamos una buena lista de acciones como aislamiento de muros, cambio de calderas, puesta en marcha de sistemas de regulación, de ventilación...). La tercera hace referencia a los recursos tecnológicos (Energía 3.0), tanto se trate del propio rendimiento de nuevos materiales o bien del de un seguimiento preciso del consumo (por ejemplo la eliminación del uso de la electricidad fuera del pico de consumo). El capítulo de la inversión es el que hace falta promover en prioridad a través de acciones de sensibilización, de información y de ayuda a la toma de decisión, así como a través de acciones de acompañamiento y de seguimiento.

Es evidente que nuevas misiones afectan a empresas y a estados, los cuales deben conjugar y unir los esfuerzos. El juego vale la pena, puesto que se trata de relanzar un crecimiento sostenible que suponga la creación de empleos locales no deslocalizables.



4) Mientras que Francia y Alemania estén bien clasificados en la materia no deberían jugar un rol de liderazgo en Europa? Como se puede traducir esto políticamente?

Las inversiones inherentes a la renovación pueden ser financiadas a través de tres grandes mecanismos: La financiación por terceros, la inversión por terceros y por último pero no el menos importante los certificados de ahorro energético (CAE, también llamados certificados blancos). Para promover a gran escala el mercado de la renovación hay mil cosas a imaginar en una lógica de cooperación inicial entre los Estados más avanzados como: lanzamiento de un mercado europeo de certificados blancos, establecimiento de una unidad de medida europea sobre la eficiencia energética (y por qué no el kWhcumac hecho en Francia?); promoción de nuevos oficios como por ejemplo el eco-renovador energético europeo; establecimiento de condiciones más ligeras de tarifas y términos de préstamos a la renovación; creación del instituto europeo de lucha contra la pobreza energética definiendo reglas comunes y dotadas de medios mutualizados; pasaporte de renovación energética (en línea con los certificados de eficiencia energética, llamados en Francia DPE ya en marcha).

La lista es larga, pero las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación pueden contribuir a hacer posibles innovaciones que no podríamos haber llegado a imaginar anteriormente. En lo que respecta a Francia, el reto a corto plazo es de clarificar las reglas del juego que aún no están despejadas para consolidar una dinámica que está actualmente ralentizándose. En resumen, todas las esperanzas están permitidas a condición de crear las circunstancias especialmente legales favorables para poder llevarlo a cabo en la mayor brevedad posible.